

La rata canguro

Era de noche,/

La rata canguro salió de su madriguera y prestó atención./

Sus oídos superpoderosos oyeron a la serpiente que se arrastraba hacia ella./

De un salto,/

Volvió a meterse en su cueva./

-Ja jaja/ ¡mis súper oídos volvieron a salvarme!/
-se burló la rata.

¡Un loro artista!

El loro de Lucas es rojo y verde/, sabe cantar y bailar./

El loro come semillas, silba y canta/:

¡La cucaracha, la cucaracha ya no puede caminar/,

Porque no tiene, porque le faltan/ las dos patitas de atrás!/
Un día se subió a la cabeza de Lucas y se puso a bailar.

José encontró un cofre.

José encontró un cofre.

Pensó que era un tesoro

Abrió el cofre y salió un zorrino

¡Qué olor! Cerró el cofre y huyó despavorido.

La escoba de Elisa

Elisa vio una escoba en su cuarto

Se subió a la escoba

La escoba salió volando

Elisa chocó contra el techo

¡Qué chichón tiene Elisa en su cabeza!

El dragón

El dragón contento/
piensa en un festejo.

Invita a su amigo/
Un pobre cocodrilo.

Compra una torta/
Le pone cuatro velas.

Infla unos globos/
Todos color rojo.

Empiezan a cantar/
Se ponen a palmear.
El feliz dragón/
se pone a festejar.
Encienden las velas;
Él las quiere apagar.
Pero las llamaradas/
salen sin parar.
Y así terminan los dos/
Poniéndose a llorar.

Adaptación libre de un poema de Liliana Cinetto

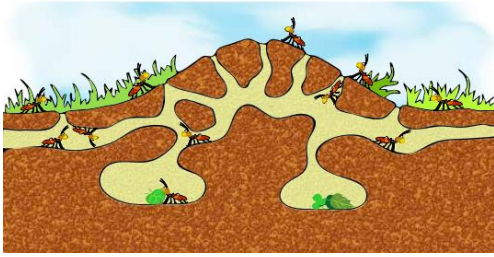
Bomberos

¡Incendio! ¡Incendio!/
Va la autobomba/
y los bomberos.
Por la calle/
van volando.
Por la calle/
van corriendo.
¿Qué se quemó?/
¿Qué se quemó? /
¡Mirá qué llamas!/
¡Mirá qué fuego!
¡Agua! ¡La autobomba!/
¡Agua! ¡Bomberos!/
Traigan mangueras/
para el incendio.
Cuando sea grande/
tendré un autobomba.
Cuando sea grande/
seré un bombero.

1. LEEMOS Y COMPRENDEMOS

¿Saben cómo es un hormiguero?

¡A BAILAR!



¿Saben cómo nació el baile? Un día un niño iba por un camino y de repente pisó un hormiguero. ¡Uhhh! Las hormiguitas, enojadas porque les había destruido su casa, treparon por los pies del niño y por su pierna. El niño sintió que las hormigas

lo picaban. ¡ay, qué dolor! Comenzó a saltar desesperado; movía sus brazos y sus piernas muy muy rápido para sacarse las hormigas de encima.

La gente que pasaba por el camino se reía al ver al niño moverse de esa forma. ¡Ja ja ja! Como no sabían que al niño lo estaban picando las hormigas, pensaron que era un juego y quisieron jugar.

Entonces empezaron a moverse alrededor del niño e imitaban sus movimientos. ¡Qué divertido! El camino se llenó de gente saltando y agitando los brazos.

Se divirtieron tanto que quisieron mover sus brazos, saltar y cantar todos los días. ¡Plas, plas! ¡Qué alegría! Y así fue como nació el baile.



Adaptación

La tilapia

Casi todos los peces se desentienden (ignoran, no le prestan atención) de sus hijos/.

Pero la tilapia/, un pez de agua dulce, /ni bien pone sus huevos,/ los guarda en la boca para protegerlos/.

Cuando nacen los diminutos (pequeños) pececitos/ nadan de inmediato/, pero siempre cerca de sus padres./

Si aparece algún peligro/, la tilapia abre su boca./

¡Y los chiquititos entran como flechas para esconderse!

¡Cuidado, salmones!

¡Oso al ataque!

¡Cuidado salmones! / ¡Oso al ataque! /

Miren a ese oso marrón / que está en medio del río./

¿Qué espera en ese lugar?/

De pronto,/ un salmón pega un salto fuera del agua./

Rápidamente,/ el oso atrapa al pez con sus fuertes dientes. / ¡Ya ha conseguido comida! /

Es la época en la que el salmón sube por el río/ para poner huevos. /

Cuando los salmones encuentran un escalón en el río,/ pegan un salto. /

Ahí están los osos esperando con la boca abierta.

Lectura de palabras

rama	mareo	correo	beso	vaso
cielo	ciruela	cebú	ceibo	cama
ceja	cisne	cena	cubo	cola
carrera	gorila	recreo	bota	burro
pizarrón	madera	remera	violín	vuelta
rueda	primavera	bandera	vaca	boca

Un Gigante Peludo

¡Qué animal peludo y grande! /

Es un gorila. /

Tiene todo el cuerpo / cubierto de pelos largos y oscuros,

Menos la cara, las manos / y los pies.

Los gorilas son muy fuertes e inteligentes. /

Una vez, / un explorador / vio un gorila que usaba un palo / para medir la profundidad de un río/

¿Por qué hacía eso? /

Porque los gorilas no saben nadar. /

Antes de meterse en el agua,/ el gorila averiguó / si podía cruzar el río,/ caminando,/ sin ahogarse /

¡Si el palo tocaba el fondo, / se animaba a cruzar!/
/

Los gorilas usan sus manos / para alcanzar frutas,/ brotes y hojas
para comer./

Somos parecidos,/ pero ¡qué cara de malo tiene!/
/

¡A no asustarse!/
/

¡Los gorilas solo atacan / para defenderse!
/

A cantar, adivinar o recitar

Ladrillo a ladrillo

Ladrillo a ladrillo

Levanto un castillo

Que sube tan alto

Que llaga hasta el sol

Y el sol cuando llueve

Se mete allí adentro

No quiere mojarse

Con el chaparrón

Y pasa una nube llena de papitas

Y todos los niños se hacen cosquillitas

Ladrillo a ladrillo

Ladrillo a ladrillo

Levanto un castillo

Que sube tan alto

Que llaga hasta el sol

Y el sol cuando llueve

Se mete allí adentro

No quiere mojarse

Con el chaparrón
Y pasa una nube llena de quesos
Y todos los niños se tiran besos

(Canción popular infantil)

¿QUIÉN TIENE MI OMBLIGO?

Carlitos vivía en una cabaña en medio de la selva. Un día, Carlitos se despertó muy temprano para ir a jugar con sus amigos. Al sacarse el pijama vio, en el espejo del baño, que algo le faltaba. ¡No tenía ombligo!

-¡Dónde está mi ombliguito! -gritó Carlitos mientras tocaba su barriga -Quizás lo perdí. ¡Iré a buscarlo! -dijo y se fue a la selva en busca de su ombligo.

El primer animal que encontró fue una linda jirafa que comía las hojas de un árbol altísimo. Carlitos se trepó al árbol hasta llegar a una rama que estaba cerca de la cabeza de la jirafa. La jirafa le lamió la mano creyendo que era una deliciosa fruta.

-¡Señora jirafa, no coma mi mano por favor! – dijo Carlitos.

-¡Disculpá niño! – respondió la jirafa.

-Señora jirafa ¿ha visto usted mi ombligo? Es rosado, redondo y muy pequeño -preguntó Carlitos.

- HUMMMMM -exclamó la jirafa. -No, no he visto tu ombligo, yo tengo el mío que es peludo, amarillo y está escondido.

-¡Gracias! – dijo Carlitos y se despidió de la jirafa.

Carlitos siguió caminando y se tropezó con un gorila que roncaba tirado en el piso. - ¡Qué susto! Por suerte no se despertó -pensó Carlitos.

Y despacito buscó su ombligo entre el pelo de la panza del gorila. Pero los dedos de Carlitos le hicieron cosquillas al gorila ¡JA JAJ JA! El gorila se rió tan fuerte que Carlitos pegó un salto aterrado.

-¿Quién se atreve a despertarme de mi sueño haciéndome cosquillas? -gritó el gorila.

- Lo siento -se disculpó Carlitos – Señor gorila ¿Ha visto usted mi ombligo? Es rosado, redondo y muy pequeñito.

-HUMMMMM -dijo el gorila- No, no he visto tu ombligo. Aquí tengo el mío, que es redondo y bonito. Pero escuché que en el pantano hay un animal que les habla a todos de su nuevo ombligo – recordó el gorila.

-¡Gracias señor gorila! Ahora mismo iré a buscar mi lindo ombligo al pantano - dijo Carlitos.

Cuando llegó al pantano, creyó ver una enorme piedra y se subió sobre ella para ver mejor. De pronto, la piedra se empezó a mover y salió del agua una enorme boca llena de dientes. ¡No era una piedra, era un cocodrilo!

-Disculpe Señor cocodrilo! -dijo Carlitos – Le quiero preguntar: ¿Ha visto usted mi ombligo? Es rosado, redondo y muy pequeñito.

-HUMMMMM -exclamó el cocodrilo- ¡¡¡Yo tengo tu ombligo en mi panza y no te lo voy a dar!!! ¡Es muy bonito y me queda muy bien!

-Señor cocodrilo usted camina arrastrando la panza por el fango y así el ombligo se ensucia -se quejó Carlitos. -Es cierto -contestó el cocodrilo -dame ya tus zapatillas y podré caminar en dos patas.

Carlitos le entregó las zapatillas y, cuando el animal se paró, le arrancó el ombligo y salió corriendo.

El niño regresó descalzo y cansado a su casa, pero estaba muy feliz porque tenía su ombligo de vuelta. Se paró frente al espejo, y apuntando bien, colocó en su panza el ombligo rosado, redondo y pequeñito.

(Adaptación del relato “El niño que perdió el ombligo de Jaime Willis por Daisy Sánchez).

¡Microbios al ataque!/ ¡Objetivo a la vista!/ ¡Ahí están las manos de Juan!/ Nos acercamos despacito por el piso sucio./ Nadie puede vernos./ Subimos a las manos de Juan./ Esperamos que tome algo de comida y se la lleve a la boca./ Entonces podremos entrar por la boca/ directo a su cuerpo./ Pronto Juan tendrá fiebre,/ estará resfriado. /

¡Pero...Oh no!/ Juan se va a lavar las manos./ ¡El agua nos arrastra! /Estamos perdidos...

Más palabras para leer.

rama, dama, escama, flama, cama, llama;
luna, duna, vacuna, cuna, laguna, aceituna;
carrera, remera, madera, primavera, bandera, billetera;
correo, recreo, mareo, paseo, feo, trofeo;
jamón, dragón, algodón, pizarrón, león, ratón;
pila, lila, mochila, axila, gorila, afila.

Carta a mi tío

Querido tío:/

¿Cómo estás?/ Quiero que me cuentes tu aventura con la planta carnívora./

¿Es verdad que quiso comerte?/En las fotos/, se ve que en lugar de hojas y flores/, tiene una especie de boca con pelos pegajosos./ ¿Así atrapa a los insectos?/

Por favor/, escribime./ Te quiero mucho./

Lectura de oraciones

El dragón sobrevolaba el pueblo.

Las llamaradas dejaron todo chamuscado.

El plan ingenioso le dio la victoria.

Breve texto para leer

Dino se cayó porque se asustó del semáforo.

El dinosaurio pensó que era un monstruo.

Es tierno como un niño.

Lectura de oraciones.

El yacaré toma sol en el río.

Ese yate pasea todo el día.

La yarará asusta a la yegua.

NACE UNA MARIPOSA

Había una vez una oruga que vivía sola,
sobre la hoja de un árbol.
Siempre estaba triste porque se sentía muy, muy fea.
Miraba a los demás bichitos
y deseaba ser hermosa como ellos.
Para la oruga, las mariposas eran las más lindas.
Tenían unas alas preciosas de colores brillantes.
Un día, la oruga se quedó dormida dentro de su capullo.
Entre sueños, sentía algo muy raro en el cuerpo.
Le parecía que estaba cambiando.
Así pasó todo el invierno.
Cuando llegó la primavera, se despertó.
Estaba diferente.
Se acercó a un charquito
y se miró en el espejo del agua.
¡Qué sorpresa!
Se había transformado en una bella mariposa.



Nota:
las barras (/) que aparecen en el
recuadro marcan (al igual que las
comas y los puntos) las pausas a
realizar en la lectura.

Para leer y unir

Más alto

que un payaso.

Más gracioso

que una casa.

Más ágil

que una tortuga.

Más rápido

que el invierno.

Más despacio

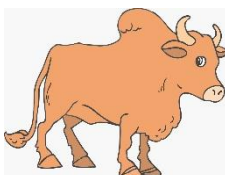
que un gato.

Más frío

que un avión.

Leo y adivino

Soy pequeño y blandito,
Mi casa llevo sobre el lomo.



Tengo agujas, pero no se coser.
Tengo números, pero no se leer.
¿Quién soy?

INSTRUCCIONES PARA ESTORNUDAR:

Paso 1: Si sienten cosquillitas en la nariz, tienen ganas de estornudar. Tomen un pañuelo.

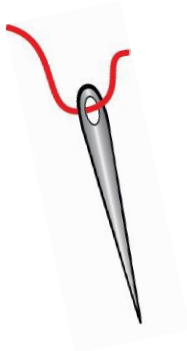
Paso 2: Tápanse / muy bien / la nariz y la boca / para que no se escape algo feo.

Paso 3: Hagan un sonido / parecido a ATCHÚS. Traten de no escupir a nadie.

Paso 4: Tiren el pañuelo / al tacho de basura.

Josefina Manrique

Leo y adivino



Es la reina de los mares, su dentadura es muy buena, y por no ir nunca vacía, siempre dicen que va llena.



Soy alta y delgada, tengo un solo ojo.
Hago muchos vestidos, pero no me los pongo.

